

Ricardo Alvarez, fonoaudiólogo

“Los futbolistas tratan de hacer un discurso siútico que no representa su verdad”



El discurso de Michelle Bachelet es parejo amable, pero carece de precisión en el contenido”.

Experto en expresión oral analiza el habla de nuestra sociedad y figuras públicas.

Por Rodrigo Garrido T.

El fonoaudiólogo de la Universidad de Chile, Ricardo Alvarez, ha asesorado a políticos, empresarios, animadores del Festival de Viña, cantantes y hasta chicos reality. Se ha desempeñado como director de postgrados en habilitación y rehabilitación vocal en la Universidad del Desarrollo y la Clínica Alemana. Por años ha sido el fonoaudiólogo de Canal 13 y director de la Escuela de Artes Vocales junto a Myriam Hernández, enfocada en la habilitación, enseñanza del canto y rehabilitación de la voz hablada y cantada. Tiene una mirada crítica de la expresión oral en Chile y de los principales referentes de nuestra vida pública.

—¿Qué vicios idiomáticos y articulatorios le provocan mayor asombro en el habla del chileno?

—Desde el punto de vista del idioma la ausencia de léxico que se refleja en usar comodines para cualquier significado. Palabras como cosa, cuestión, etc. Ni hablar del uso del garabato huevón, que tiene tantos significados como los que se les quiera asignar. Desde el punto de vista de la forma, la voz plana y aguda del chileno. Y desde la articulación, la omisión de fonemas. Decimos la mitad de una frase cuando hablamos, es precisamente lo que nos llama la atención de cómo hablan el español países vecinos.

—Los animadores de TV, los políticos, académicos, etc., ¿son referentes de una expresión oral correcta?

—En general no existe preocupación por la expresión oral tanto en forma como en contenido. El académico se refugia en el lenguaje técnico y el político, en los tips de sus asesores. El conductor de TV se preocupa de si el comentario del público es muy importante hacia su forma de hablar o si ésta se convierte en un ruido comunicacional. En general las consultas no son por motivación propia, sino porque otro les dijo. Ese es un gran medidor de la conciencia en relación con el tema.

—¿Qué elementos sociales atentan contra la expresión oral de las personas?

—El lenguaje verbal es un reflejo del entorno social, geográfico y cultural, el medio juega un rol decisivo en cómo se adquieren las habilidades comunicativas. Hablas como escuchas hablar.

—¿Cuáles diría que son los vicios más recurrentes en el habla de nuestras autoridades?

—Dicen mucho cualitativamente, pe-

¿A QUIÉN MANDARÍA AL FONOAUDIÓLOGO?

● **Michelle Bachelet:** “Evidente problema vocal y su mal manejo prosódico”.

● **Marcos Enríquez-Ominami:** “Deficiente articulación”.

● **Alexis Sánchez:** “Interposición lingual previa sección del frenillo lingual”.

● **Montserrat Alvarez:** “Habla todo en falsete”.

● **Amaro Gómez:** “Ceceo que más que ser español es una forma de diferenciarse en un país que considera que lo que viene de afuera es mejor”.

● **Cecilia Pérez y Karol Cariola:** “A corregir su evidente disfonía”.

● **Sebastian Piñera:** “Rigidez del contenido del discurso que consiste sólo en enumeraciones y datos duros enumerados”.

● **Martín Cárcamo:** “Uso excesivo de la voz aguda para dar énfasis”.

ro cuantitativamente no tienen contenido.

—¿Qué les falta?

—Identidad y propuesta. Para que ambos objetivos se lleven a cabo debe existir preocupación y rigurosidad en el manejo de las habilidades comunicativas y no buscar el que habla de corrido sin importar el argumento.

—¿Qué le mejoraría a la Presidenta Bachelet en sus intervenciones públicas?

—Su comunicación se realiza a partir de una apelación emocional no explícita, sino que incluida en el discurso a través de un lenguaje no verbal. Usa una voz amable, porque su discurso siempre está apelando en subtexto a la emoción con que se recibe esta amabilidad y no al contenido de lo que se dice, lo que se traduce en credibilidad. Pero en el análisis real del contenido, la Presidenta no aborda nada directa y concretamente. Desde el contenido debiera mejorar lo conciso y directo de lo que dice. Desde la forma, una voz que en su afán de no resultar golpeada y fuerte se convierte en un manejo prosódico bastante monótono. Monotonía que hace no diferenciar lo urgente de lo prioritario, lo trascendente de lo cotidiano. El discurso de Michelle Bachelet es parejo amable, pero carece de precisión en el contenido.

—¿Qué elemento de la expresión oral de los futbolistas le parece más pintoresco?

—El tratar de hacer un discurso siútico que no representa su verdad. Tratar de hablar “bien”, según los códigos de otros estratos.